

PRIMERA TRIBUNA DE LAS PROFESIONES

La Casa Seat acoge la primera edición de Tribuna de las Profesionales, organizada por EL PERIÓDICO y la Intercolegial de Colegios Profesionales de Catalunya, con psicólogos, arquitectos, docentes y enfermeros.

Los colegios profesionales piden una visión transversal de la salud mental

FIDEL MASREAL
Barcelona

Representantes de distintos **colegios profesionales** —desde la psicología a la arquitectura, pasando por la arquitectura y la docencia— coincidieron en la necesidad de que distintas profesiones trabajen coordinadamente, en red, para realizar tareas preventivas y de apoyo para paliar los problemas de salud mental y malestar emocional en la sociedad. Lo pusieron sobre la mesa en la Tribuna de las Profesionales, organizada por EL PERIÓDICO y la Intercolegial de Colegios Profesionales de Catalunya, en la Casa Seat de Barcelona. «Desde el ámbito político, social y económico se tiene que poner la salud mental en el centro y espero que hoy se ponga la semilla para que esta transversalidad florezca», planteó Sònia Hernández-Montaño, arquitecta experta en bioconstrucción y participante en el debate.

Hernández-Montaño, junto a Guillermo Mattioli, psicólogo clínico, Alejandro Maríegues, enfermero, y Carme Panchón, pedagoga —todos ellos representantes de sus respectivos colegios profesionales—, subrayaron que la visión «transversal» de la salud es clave en términos de prevención y de superación de los malestares. Hernández-Montaño destacó, por ejemplo, que «el diseño del espacio público y de los edificios tiene un peso enorme sobre la salud de las personas».

Panchón —en nombre del Col·legi de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres i en Ciències de Catalunya— también apuntó que la salud mental tiene que ver con una mirada global: «Depositamos la responsabilidad en quien tiene la dificultad psicológica pero la responsabilidad es también de la comunidad». Hablando de los niños y adolescentes, Panchón describió cómo las familias no siempre asumen su responsabilidad



Un momento de la primera edición de la Tribuna de las Profesionales.

«porque no saben hacerlo». De ahí la necesidad, dijo, de que también en la escuela, se trabaje de forma conjunta entre todos los actores implicados «por el bien común».

Una mirada esperanzadora

Estos cuatro profesionales detallaron cómo en sus ámbitos se están desarrollando programas de apoyo y prevención de problemáticas emocionales y en la necesidad de trabajar, como insistió Maríegues, «desde la esperanza».

También coincidieron en la necesidad de que la interlocución con las administraciones sea ágil y que los gobiernos pongan en marcha medidas de forma rápida y mantengan sus recursos en el tiempo, porque la mejora del bienestar emocional no se logra desde la inmediatez. Es una cuestión de recursos, sí, pero también de reorganización, según los profesionales.

«Entre las profesiones sociales y de la salud hay fronteras muy compartidas, el diálogo puede llegar a tensiones pero creo que sí nos estamos poniendo las pilas» en la mirada transversal, opinó Mattioli. Las enfermeras y enfermeros, describió Maríegues, defienden el trabajo en red porque en su ámbito sienten que no están «suficientemente ponderados como otros profesionales».

Panchón defendió esa tarea compartida: «Los análisis que se hacen desde cada colegio son

fragmentados, pero entre todos y todas podemos conseguir mejoras más importantes para la ciudadanía, niños, adolescentes y profesionales», en especial los más vulnerables.

Guillermo Mattioli, decano del Col·legi de Psicologia de Catalunya y psicólogo clínico, enfatizó que la pandemia de covid permitió poner una lupa sobre un «malestar emocional, no patológico, porque la vida duele y también cura», que ya existía y que ha aumentado, mientras que los casos graves no han crecido.

Mattioli reclamó una solución preventiva («porque toda enfermedad mental comienza en un malestar») y estructural, más allá de la ayuda psicológica, basada en cuestiones estructurales de tipo socioeconómico. Desde el colegio de enfermeras, Alejandro Maríegues, enfermero, reivindicó una

mirada social y mediática sobre la salud mental centrada en «la esperanza», pese a que los datos existentes sobre salud mental son «contundentes».

Para Mattioli, la conciencia empresarial de que los trabajadores con bienestar emocional hacen que las empresas sean más productivas «se va logrando, con ciertas reticencias de tipo económico. Maríegues apuntó que hay grandes empresas que nombran «consejeros de la felicidad». «Otra cosa es que sea una pose», añadió antes de explicar la correlación entre las bajas laborales y el estado emocional de las personas empleadas. «La gente coge la baja por el estrés en su entorno laboral», aseguró.

En el ámbito de la arquitectura, Hernández-Montaño apuntó que «la mirada económica siempre existe y cuesta de sacar del cerebro, pero en la construcción hay iniciativas europeas que empujan hacia el cambio, con repercusiones en la industria; estamos en un punto de inflexión». En este sentido, reclamó que la mirada económica vaya acompañada con la de la salud y la medioambiental porque «no hacerlo a la larga acaba siendo caro, porque una bioconstrucción no es más caro». «Es importante invertir en las personas», defendió Panchón.

«Creo que hay muchos adultos de cristal, que tienen miedo de que sus hijos también sean de cristal», afirmó contundente Mattioli, que advirtió contra el interés por etiquetar los malestares. Interés que a veces tiene también el paciente. «A los jóvenes les llega el mensaje de que sea como sea acabarán enfermos», se lamentó Maríegues en relación a los datos sobre el incremento de casos de malestar emocional en este colectivo. Y pidió una mirada hacia el mundo como «un lugar amable donde vivir».

Una nueva apuesta

El acto fue presentado por el director de EL PERIÓDICO, Albert Sáez, y el presidente de la Asociación Intercolegial, Jesús Sánchez. Sáez subrayó la necesidad de contar con «voces cualificadas» para entender los retos de la sociedad. Sánchez reivindicó el papel de la Intercolegial, que representa a cien **colegios profesionales** y a 250.000 profesionales, que crea el 28% del empleo y aporta el 40% de las remuneraciones salariales de Catalunya. Sánchez puso en valor la importancia de haberse dotado internamente de una Comisión de Salud para abordar la salud física y mental de los profesionales. ■

«La responsabilidad es también de la comunidad», afirma la pedagoga Carme Panchón